

¡¡¡Qué carajazo!!!



Tiempo de lectura: 3 min.

[Jesús Elorza G.](#)

La designación de María Corina Machado como ganadora del Premio Nobel de la Paz 2025 sin lugar a dudas, está relacionada con el perfil de líderes que luchan por los derechos humanos, la democracia y la resistencia pacífica frente a regímenes autoritarios. Su reconocimiento, se basaría en su papel como líder de la oposición en Venezuela, su persistencia en la defensa de los derechos civiles y políticos, y su llamado constante a una transición democrática y pacífica en un contexto de represión y crisis humanitaria compleja. Este reconocimiento, subraya la relevancia de su lucha por la democracia, los derechos humanos y la resistencia pacífica en el contexto de la crisis política y humanitaria que vive Venezuela.

Si bien el Premio Nobel de la Paz es altamente político, el Comité Noruego es conocido por premiar a figuras que enfrentan desafíos geopolíticos a gran escala. Reconocer a Machado representa una fuerte señal de apoyo internacional a la causa democrática venezolana.

El galardón a un líder de la oposición venezolana es un poderoso mensaje internacional que:

Valida la Lucha Democrática: Reconoce la persistencia de la sociedad civil y los líderes opositores en la búsqueda de una transición pacífica y el restablecimiento de las libertades democráticas.

Aumenta la Presión Internacional: Coloca la crisis de Venezuela nuevamente en el foco global, incrementando la presión sobre el gobierno en temas de derechos humanos y procesos electorales.

Reconoce la Resistencia Pacífica: Honra el método de resistencia civil y política frente a un régimen autoritario, siguiendo la tradición del Nobel de premiar a aquellos que promueven la paz a través de medios no violentos.

Los fanáticos del béisbol, en sus conversaciones sobre la temporada 2025-2026 que está a punto de iniciarse, comentaban con sobrada razón que, María Corina con ese premio la sacó de jonrón; mientras que Donald Trump se quedó con la carabina al hombro, o sea, lo poncharon sin batear.

Este escenario hipotético y simbólico, planteado por los aficionados al béisbol en sus conversaciones, tiene un significado profundo en la política internacional debido a que:

El Premio Nobel de la Paz a María Corina Machado representa un "jonrón" (un triunfo absoluto e innegable) para la causa democrática venezolana.

Impacto Global: El Nobel es el máximo reconocimiento moral. Le otorga a Machado una inmunidad simbólica y un mega-altavoz global para denunciar la crisis en Venezuela y exigir una transición, legitimando su figura a nivel mundial de una manera que ningún cargo político interno podría igualar.

Contraste Moral: El premio valida la resistencia civil y pacífica como un camino legítimo para el cambio, un valor que se opone directamente a las tácticas autoritarias o las retóricas de confrontación armada. Como dijo Edmundo González Urrutia “es un carajazo” contra el régimen usurpador.

Golpe Estratégico: Al recibir el premio, Machado logra un triunfo en el campo de la moral y la dignidad, que es donde la oposición tiene su mayor fuerza, superando las barreras de inhabilitación y represión política.

Por el contrario, a frase "quedarse con la carabina al hombro" se aplica a Donald Trump como una forma de señalar su inacción o parálisis ante un evento moral de esta magnitud, o su derrota en la guerra ideológica.

Inacción en la Guerra Cultural: Trump enfoca su narrativa en las "guerras culturales" internas y en su promesa de un Estado con mayor injerencia religiosa. Sin embargo, al centrarse en esta agenda divisiva, se queda "sin batear" en el juego geopolítico de los derechos humanos y la democracia, que es el juego que estaba jugando el Comité Nobel.

Derrota Simbólica: El Nobel a Machado es un premio a los valores de la democracia liberal, la laicidad y la libertad individual, que son principios a menudo percibidos como amenazados por la retórica conservadora y nacionalista de Trump. Al no poder contrarrestar o participar efectivamente en este evento de moralidad global, queda en una posición pasiva y de observador.

En resumen, el contraste simbólico es entre quien actúa y triunfa en el campo de los grandes valores y quien se queda paralizado por su propia agenda interna y la falta de acción oportuna.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)